

Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

MEMORIA

UNIVERSITARIA

La autonomía
universitaria.
UNA REFLEXIÓN

Alfonso Rangel Guerra:
Finalmente se llegó
a buen término

Alicia Montfort Rubín

Una vida dedicada a la música

[LA VIDA Y EL TRABAJO DE LA UANL EN EL TIEMPO]

JUNIO DE 2011

AÑO 2 / NÚMERO 17



3

**Alfonso Rangel Guerra:
Finalmente se llegó a
buen término**

POR PAULA MARTÍNEZ CHAPA Y
MAGDA HERNÁNDEZ GARZA

9



**Reflexión. La autonomía
universitaria**

POR JUAN ÁNGEL SÁNCHEZ



14

**Alicia Montfort
Rubín**

POR EDMUNDO DERBEZ
GARCÍA

26

Realizan primera
Feria Universitaria
del Libro



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®

**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Dr. Jesús Ancer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Edmundo Derbez García
**Director del Centro de Documentación
y Archivo Histórico de la UANL**

Edmundo Derbez García
Editor Responsable

Paula Martínez Chapa, Magda Isabel Hernández Garza (investigación), Maricela Beltrán Ríos (asistente) y Rodrigo Guajardo (corrección y estilo)
Redacción

Alejandro Derbez García
Diseño

Efraín Aldama Villa, Esperanza Armendáriz
Colaboradores

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL
Circulación y administración

BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL MEMORIA UNIVERSITARIA, Año 2, Núm. 17, junio de 2011. Fecha de publicación: 15 de junio de 2011. Revista mensual editada y publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frias, Alfonso Reyes 4000 norte, 2º piso, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81 8329-4000, Ext. 6578 y 4265. Impresa por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria s/n, San Nicolás de los Garza, N. L., México, C. P. 66451. Fecha de terminación de impresión: 10 de junio de 2011, Tiraje: 1,000 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL Memoria Universitaria otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-106, de fecha 15 de julio de 2010. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,975, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Título de registro de marca No. 1,200,2009 por parte del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI). ISSN en trámite.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

**Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2011**

memoriauanl@uanl.mx
cedah@uanl.mx

Alfonso Rangel Guerra

Finalmente se llegó a buen término

Siendo secretario general de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el ex rector de la Universidad fue convocado para contribuir a resolver el grave problema universitario de 1971 generado por la promulgación de la impopular Tercera Ley Orgánica.

POR PAULA MARTÍNEZ CHAPA Y MAGDA HERNÁNDEZ GARZA

En un ambiente muy volátil y en medio de las poderosas fuerzas ideológicas predominantes en la institución, Alfonso Rangel Guerra logró con una actitud conciliadora, paciente y serena, llevar a un buen término la solución definitiva del conflicto universitario de 1971 mediante la aprobación y aplicación de la actual normativa que cumple 40 años de vigencia.

¿Podría darnos un análisis del ambiente en las universidades del país en 1971?

Con mucho gusto. Hacía tres años que había ocurrido el movimiento del 68 y todavía había sucesos que reflejaban la situación de aquel conflicto, pero ninguna universidad tenía entonces un problema como la de Nuevo León: era la única que tenía una crisis severa derivada de la situación surgida por la emisión de una Ley Orgánica que no fue aceptada por ningún sector universitario.

Recordemos que eran los tiempos del gobernador Eduardo A. Elizondo, que antes había sido rector, y que enfrentaba una serie de planteamientos y requerimientos de la comunidad universitaria que podrían concretarse fundamentalmente en un aspecto: la petición sostenida y reiterada por parte del alumnado del ingreso directo de la preparatoria a la educación superior sin pasar por ningún filtro, ningún examen de admisión —era lo que se llamaba el pase automático. Consecuentemente era un problema serio, porque el gobierno del estado no tenía capacidad económica para admitir sin límites toda petición media de ingreso a la Universidad; en ese sentido, se fue configurando un problema que derivó en la gran crisis de 1971.

¿Cuáles eran las políticas educativas referentes a la apertura de matrícula y forma de gobierno en las universidades?



Alfonso Rangel Guerra, como uno de los siete ex rectores comisionados por el Congreso del Estado para revisar la Ley Orgánica de la Universidad, entrega el proyecto de nueva Ley e informa del dictamen a los periodistas. Derecha: como coordinador ejecutivo recibe la documentación sobre el registro del ingeniero Héctor Ulises Leal Flores, como candidato a rector.

Debemos decir que en esos años, desde la segunda mitad de la década de los 60, había empezado el fenómeno de la expansión de la población tanto en preparatorias como en el nivel superior. De la década de los 60 a la década de los 70 aquellos 60 mil estudiantes se convirtieron en 120 mil. No todas las universidades tenían el problema de la Universidad de Nuevo León, había universidades muy pequeñas; me refiero a las estatales, que tenían la opción de abrir su matrícula para crecer.

En aquellos años el problema representaba una doble condición de exigencia: primero, enfrentar el crecimiento de la población de educación superior y, segundo, obtener un mejoramiento en la calidad educativa. Paralelamente a este crecimiento masivo fue el proceso de generar en la República Mexicana una estadística imprescindible para planear y planificar la educación. El crecimiento de la educación exigía más profesores, formar mejores profesores, mayor planta física, mayor presupuesto para edificar las casas de estudios que estaban creciendo —era todo al mismo tiempo.

Cuando empezó el crecimiento de la educación superior estaba en la presidencia Gustavo Díaz Ordaz, que en todo su sexenio no aumentó un peso el presupuesto a las universidades mexicanas: se mantuvieron exactamente en la misma condición en que las dejó el presidente Adolfo López Mateos.

¿Cómo observaba desde la ANUIES el conflicto de la Universidad?

Bueno, curiosamente no era una situación donde los problemas de una universidad permearan

sobre la circunstancia de otra u otras. Había un aislamiento institucional de cada casa de estudios y, consecuentemente, cada universidad enfrentaba sus problemas.

Antes de que estallara la crisis podríamos decir que en una de las etapas del proceso se invitó por parte del gobierno a los universitarios a elaborar un proyecto de Ley. Para sorpresa de todos, el gobierno del estado emitió una nueva Ley que no era ninguna de las que se proponía por el sector universitario; esta situación se agravó más porque en esa Ley se establecía como autoridad máxima una Asamblea Popular de Gobierno, integrada por más de 50 representantes de todo orden, incluyendo sindicatos, cámaras de comercio, cámaras industriales y, finalmente, maestros y alumnos. Esa Ley se emitió por el Congreso del Estado, se puso en marcha y el gobernador nombró a las autoridades de la Universidad, pero ya existían otras: entonces se dio el caso peculiarmente difícil de que había dos rectores, dos directores en cada facultad, dos maestros consejeros y dos consejeros alumnos, procedentes unos de la situación anterior y otros de la nueva Ley emitida por el gobierno del estado. Esta situación se agravó notoriamente y entonces el presidente de la República dispuso que viniera a Monterrey el secretario de Educación Pública, el ingeniero Víctor Bravo Ahuja; después de estar aquí una semana, me invitó a incorporarme a los trabajos que estaba haciendo aquí. Yo era entonces secretario general de la ANUIES.

¿Qué le representó ser convocado por el secretario de Educación para colaborar en la solución del conflicto de la Universidad?

Bueno, aunque yo había sido rector de esta Universidad, la ANUIES era una institución diferente; entonces, para mí fue un reto significativo.

¿Cómo encuentra el ambiente al llegar?

Muy difícil, porque entonces estaba vigente la Asamblea Popular de Gobierno; había mucho rencor contra ella de todos los sectores, de la izquierda y de la derecha y se vivía una etapa muy tensa, muy conflictiva y de fácil confrontación.

¿En qué consistió su labor?

Mi labor consistió en dialogar con mucha paciencia, con mucha tranquilidad y con todo el tiempo del mundo, con personas y personas y personas de uno u otro sector, directivos y no directivos, del sindicato y no sindicalizados: me fui dedicando a hablar con todos.

¿Tenía prevista una solución cuando lo nombran a usted?

No, yo no traía nada, porque era un problema muy complejo y no tenía asidero; no sabíamos de dónde tomarlo para poder empezar a solucionarlo. El problema a la vista no era fácil, era bastante

mejor intención de todos de ofrecer alguna solución para que se llevara a buen término el conflicto. Como miembro de esa comisión de ex rectores puedo decir que fue un trabajo muy positivo, muy integrador, muy apoyado en la buena disposición de todos los ex rectores.

¿Cuál fue el aspecto central de la nueva Ley?

Lo fundamental de este nuevo proyecto de Ley orgánica consistía en la creación de un órgano no existente todavía en la Universidad de Nuevo León, que era la Junta de Gobierno. Debemos decir que se tomó el modelo de la propia Universidad Nacional Autónoma de México. ¿Por qué una Junta de Gobierno? Porque anteriormente era el propio Consejo Universitario el que nombraba autoridades, y como estaba la Universidad tan polarizada ideológicamente esta situación se reflejaba en el Consejo y era muy difícil que el nombramiento de autoridades se hiciera al margen de esa condición tan peculiar. Había dos líneas de pensamiento y de ideología en la Universidad en ese momento: la derecha y la izquierda, muy agresivas ambas; era una situación muy semejante a la que había enfrentado la Universidad Nacional

“Mi labor consistió en dialogar con mucha paciencia, con mucha tranquilidad y con todo el tiempo del mundo”.

complejo. Si recuerdo bien, el Congreso del Estado invitó a la comunidad universitaria a emitir un proyecto de nueva Ley y bajo esta idea se integró un consejo de ex rectores donde estaban el licenciado Raúl Rangel Frías, el doctor Enrique C. Livas, el doctor Héctor Fernández, el licenciado Enrique Martínez Torres, el ingeniero Nicolás Treviño Navarro, el licenciado Eduardo L. Suárez y un servidor. Yo había sido rector en funciones cuando renunció José Alvarado; era secretario general y quedé al frente de la Universidad. Este grupo de ex rectores fue el que vino a establecer un nuevo proyecto en un muy corto plazo –porque era muy urgente emitir una solución en un plazo de tres o cuatro días.

¿Cómo era el ambiente de trabajo en esa comisión de ex rectores?

Muy tranquilo y muy operativo porque había la

en el año 1944, cuando se nombró la Junta de Gobierno mediante la Ley que actualmente la rige.

Cuando se crea la Junta de Gobierno, ¿cómo la recibe la comunidad universitaria?

Era inevitable que un cuerpo colegiado como éste fuera rechazado por muchos sectores de la Universidad que no estaban de acuerdo en su operación. Porque se insistía mucho en que fuera el propio Consejo Universitario el que emitiera los nombramientos, pero emitirlos en un proceso donde había una confrontación ideológica generaba muchos problemas: el primero de ellos era que muchos grupos estudiantiles exigían la paridad, es decir, que el Consejo Universitario estuviera formado mitad por maestros y mitad por alumnos. El rechazo fue muy fuerte al principio; fue cediendo y se fue aceptando poco a poco la



Toma de protesta de la primera Junta de Gobierno el 13 de julio de 1971. En torno a Alfonso Rangel Guerra aparecen sentados Francisco Garza Ponce, Raymundo Rivera Villarreal, Roberto Flores Escobar y Manuel Peña Gutiérrez. De pie: Francisco Aguilar Sánchez, Nicolás Treviño Navarro, Agustín Basave Fernández del Valle, Jorge S. Marroquín de la Fuente, Miguel A. Platón L. Manrique, Alfredo Piñeyro López y Carlos Francisco Cisneros Ramos.

configuración, establecimiento y operación de la Junta de Gobierno.

En tres o cuatro días se pudo elaborar el proyecto de Ley con esta idea fundamental de que el nombramiento de rector y directores proviniera de un órgano nuevo, distinto y diferente de todas las conciliaciones anteriores.

Se concluyó el proyecto y a mí me pidieron que fuera a entregarlo al Congreso del Estado; debo decir que el Congreso del Estado recibió la comunicación y ese mismo día en la noche la aprobó. Esto provocó que inmediatamente renunciara el gobernador Elizondo. En sustitución de él vino Luis M. Farías, quien la promulgó.

En este proyecto de Ley había artículos transitorios y uno de ellos establecía que, mientras se nombraba al rector y a los directores de escuelas y facultades a través de la Junta de Gobierno, quedara al frente de la Universidad el secretario general ejecutivo de la ANUIES: entonces a mí me tocó quedarme al frente de ese complejo problema, nada fácil. Así fue como empecé a trabajar: con una nueva Ley, un nuevo gobernador y esta situación de dualidad de autoridades en rectoría, en facultades y escuelas.

Lo primero que había que hacer era establecer quién podía quedar como director; para eso se convocó al Consejo Universitario y esto se realizó en una reunión de trabajo que duró más de 12 horas, todo el día: desde las nueve de la mañana hasta las nueve o 10 de la noche. Fue una junta en la que yo estaba al frente solo con todo el Consejo Universitario; había que abrir el diálogo con todas las corrientes y con todas las tendencias y tener paciencia para escuchar los pros y los contras y llegar poco a poco a un consenso —esto fue una de las etapas más difíciles del proceso. Estuvimos dialogando, discutiendo, aprobando; con mucha paciencia y con mucha constancia fuimos avanzando y se pudo lograr desaparecer esta dualidad que había en rectoría y en facultades y escuelas.

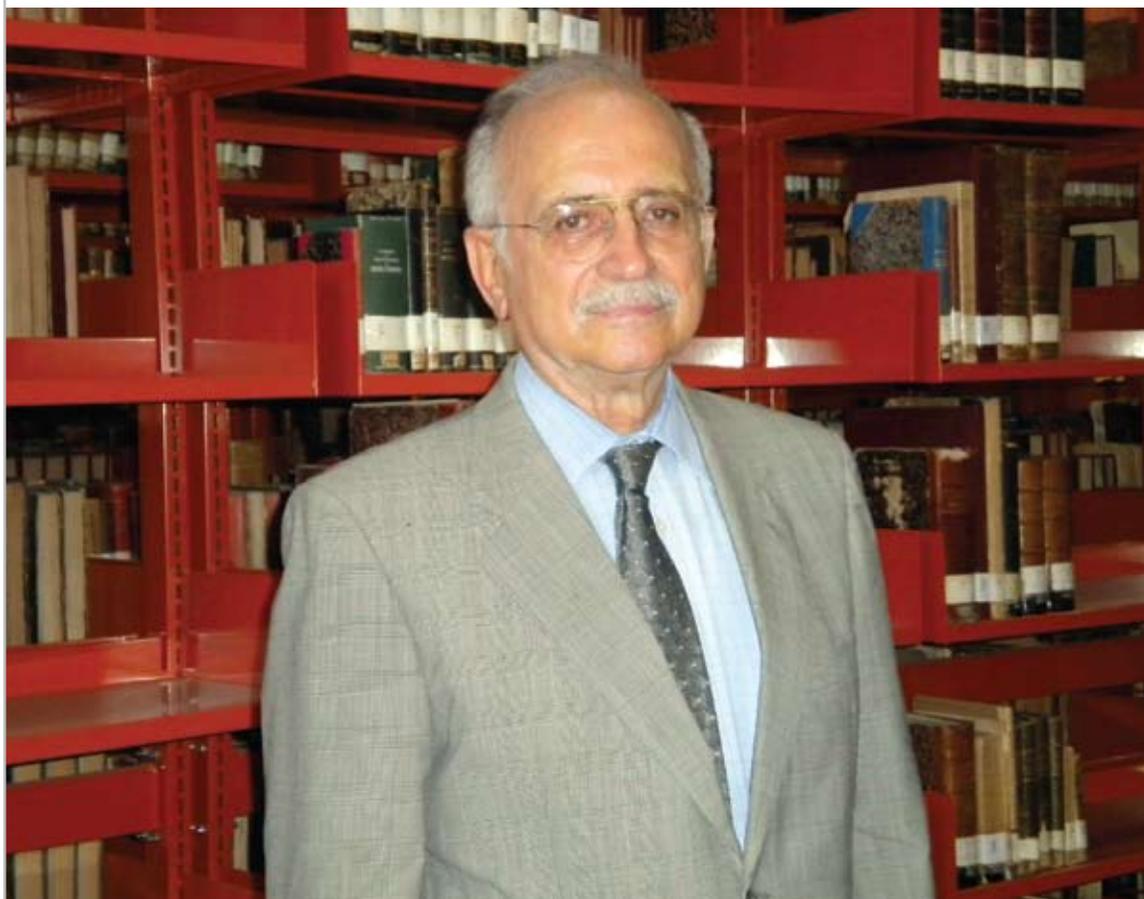
El siguiente paso fue establecer la Junta de Gobierno y para eso fue necesario buscar personas que pudieran integrarla. Se tuvo que pensar en darle presencia a las dos corrientes ideológicas existentes; con mucha tranquilidad y con mucha paciencia fuimos consiguiendo la aceptación de uno, dos, tres y hasta 11 miembros de la Junta de Gobierno. Ahí estaban Manuel Peña Gutiérrez, Agustín Basave Fernández, Alfredo Piñeyro López, Nicolás Treviño Navarro, Francisco Garza Ponce, Miguel Ángel Platón de León, Jorge Marroquín de la Fuente, Francisco Aguilar Sánchez, Roberto Flores Escobar, Carlos Francisco Cisneros Ramos y Raymundo Rivera Villarreal.

Una vez que tuvimos el consenso de 11 personas que aceptaban formar parte de la Junta de Gobierno hubo una nueva junta para proponerlos y el Consejo Universitario aceptó nombrarlos a los 11 y quedó integrada la primera Junta de Gobierno. El primer paso que tenía que realizar esta nueva Junta de Gobierno era nombrar



Yo creo que fue un acierto lo que se hizo hace 40 años y lo demuestra el hecho de seguir vigente... La Ley es la que más tiempo ha durado de las cuatro leyes que ha habido.

rector; ya no estaban quienes había sido los dos rectores últimos: el ingeniero Héctor Ulises Leal Flores y el doctor Arnulfo Treviño Garza —yo, estaba provisionalmente. Necesitábamos que se inscribieran candidatos para que la Junta de Gobierno los examinara y emitiera la designación, pero no se consiguió a nadie. Batallé mucho: invitaba a personas de Medicina, de Ingeniería, de Derecho... y no aceptaban. Era un problema muy serio. El único que se registró fue el ingeniero Héctor Ulises Leal Flores, que había sido parte



del conflicto anterior; como fue el único, tuvo que ser nombrado por la Junta de Gobierno y entonces yo di por terminada mi tarea y me regresé a la Ciudad de México. Aunque parezca mentira, en dos meses se pudo más o menos resolver el complejo problema de una universidad afectada por posiciones ideológicas encontradas y opuestas.

¿Cómo valora la solución que se dio al conflicto?

Yo creo que fue un acierto lo que se hizo hace 40 años y lo demuestra el hecho de seguir vigente desde entonces la Ley; es la que más tiempo ha durado de las cuatro leyes que ha habido. Debo añadir que todo este proceso que condujo a la nueva Ley y a la Junta de Gobierno fue algo muy positivo porque desde entonces, y salvo el conflicto en que finalmente terminó el segundo rectorado del ingeniero Héctor Ulises Leal, a la fecha la Universidad no ha tenido otro y fue positivo crear la Junta de Gobierno porque marcó una distancia entre

Fue algo muy significativo para que entendamos que esta condición que ahora vive la UANL se debe a 40 años de paz, tranquilidad y desarrollo institucional.

el nombramiento de la autoridad del rector y de los directores y el Consejo Universitario. Consecuentemente fue algo muy significativo para que entendamos que esta condición que ahora vive la Universidad Autónoma de Nuevo León se debe a 40 años de paz, tranquilidad y desarrollo institucional.

UNA REFLEXIÓN

La Autonomía Universitaria

La espera de que los 40 años de autonomía sean ubicados en su justa dimensión motivan estas líneas que son ya una forma de conmemoración de lo que, quiérase o no, es parte de la historia de la institución.

POR JUAN ÁNGEL SÁNCHEZ

El movimiento estudiantil magisterial que en el verano y otoño de 1969 cimbró a la entonces Universidad de Nuevo León, no fue un rayo luminoso en cielo sereno, más bien fue un producto neto del espíritu de los tiempos, se incubó a lo largo de la década, pero fue también fruto de factores previos que actuaban a nivel mundial.

El objetivo primordial del movimiento al interior de la UNL se cumplió: quitar al gobierno estatal la facultad de designar a las autoridades universitarias y trasladarlas a manos de profesores y estudiantes encuadrados en órganos colegiados integrados plural y democráticamente, los que así adquirieron la facultad y también la responsabilidad de tener injerencia en la toma de decisiones respecto al trazo de la vida de la institución. Fue por ello un movimiento triunfante.

Un día después, si es que no antes, de la toma de posesión de quien fue el primer rector de

la Universidad Autónoma de Nuevo León: Dr. Oliverio Tijerina Torres, el sistema de poder político mexicano desató una ofensiva destinada a volver las cosas atrás.

Los objetivos estaban claros, los tres con la misma prioridad: 1) lavar la afrenta que le inflingiera la oposición; 2) recuperar el control absoluto de la Universidad y 3) extinguir la fuerza opositora de izquierda.

Ubicamos el inicio de esta primera fase en el mismo 1969 hasta el primer trimestre de 1971. Comprende en su mayor parte el rectorado del doctor Tijerina y su sustitución en 1971 por el ingeniero Héctor Ulises Leal Flores.

Las condiciones en las que el gobierno de Eduardo A. Elizondo otorgó la autonomía, como un recurso para desestructurar la protesta universitaria, contuvieron, al menos, un fruto envenenado: lo precario de la legalidad y de la legitimidad del estatus adquirido.



Los universitarios quedaron comprometidos a entregar, el 31 de mayo de 1970, el proyecto de una nueva Ley Orgánica; al ser puesto en manos del gobernador fue a parar al cajón de los pendientes, prefigurando una maniobra a la que nos referimos más adelante.

Otra de las armas de la ofensiva lo fue la prensa impresa. Aún cuando el virus anticomunista no había inoculado a amplios sectores, sí prendió en ciertos grupos de universitarios y de ex universitarios, quienes a través de desplegados

casi cotidianos cuestionaron el rumbo “marxista-leninista” que, según ellos, tomaba la institución educativa. Algunos de ellos habían cobrado vigencia desde el mismo verano de 1969, cuando el conflicto crecía día a día.

A guisa de ejemplo cabe mencionar a la Asociación de Maestros Universitarios y el Frente pro-Dignidad de la Universidad, entre otros.

Un ataque frontal a la nueva dirigencia universitaria lo fue la suspensión del subsidio federal, que se padeció desde el mes de febrero de



1970, y la promesa de su entrega a cambio de que el rector Tijerina se deshiciera de los miembros del Partido Comunista que figuraban en su equipo de trabajo, condición que fue cumplida pero que sólo agudizó las presiones.

En enero de 1971 la ofensiva gubernamental dio un gran paso en la consecución de sus pretensiones con la renuncia del doctor Oliverio Tijerina, quien no encontró otra manera de responder a la serie de exigencias que se le presentaron —no todas ellas visibles— y sucumbió a las presiones.

En las postrimerías de su rectorado se produjeron dos hechos aparentemente irrelevantes pero que al paso del tiempo cobrarían amplia relevancia; ninguno de éstos, por diversas razones, se ha analizado con ojo crítico: no se ha esclarecido la magnitud de los compromisos que se signaron con el gobierno federal ni tampoco las repercusiones mediatas e inmediatas que todo ello tuvo en el acontecer político de la Universidad y del estado.

Hasta 1969 un grupo de profesores universitarios de probada convicción liberal, encabezados por el ingeniero Héctor Ulises Leal, fueron compañeros de viaje en las luchas de quienes fundaron y consolidaron el Sindicato de Trabajadores; su ocupación de puestos de responsabilidad en los comités directivos les hizo adquirir beligerancia política que se manifestó en su

El gobierno estatal jugó la carta más fuerte en aras de recuperar el control de la Universidad estatal al promulgar en el Congreso Estatal una Ley Orgánica de propia factura.

actuación durante el movimiento estudiantil magisterial de 1969.

A fines de 1970 y, a la renuncia del rector, como se dijo, fueron perfilándose como un grupo disidente dentro del Sindicato y, por una extraña coyuntura que también espera ser esclarecida, se hicieron de su secretaria general gracias a una extraña concesión del Partido Comunista en la Universidad.

Esto no tendría importancia si a corto plazo “los ulisistas” —dicho sea sin ánimo despectivo— optaron por marginar a sus antes compañeros de viaje y, más tarde, los combatieron frontalmente. Vistas las cosas a distancia, nada tiene de extraño ni de casual el hecho de que el ingeniero Héctor



Luis Echeverría Álvarez utilizó la agudización del conflicto para obligar a la renuncia del gobernador del estado y para imponer, a la vez, una nueva Ley Orgánica.

Ulises Leal Flores haya sustituido en el puesto de rector al doctor Oliverio Tijerina.

En la segunda fase de este periodo el gobierno estatal jugó la carta más fuerte: en aras de recuperar el control de la Universidad estatal, promuló en el Congreso del Estado una Ley Orgánica de propia factura con la que ignoró tajantemente el proyecto de Ley hecho por los universitarios. Así instauró, como órgano supremo, a la Asamblea Popular de Gobierno Universitario; integrada por miembros de organismos sindicales y colegios de

profesionistas —todos ellos de filiación priista— inmediatamente se encargó de nombrar a toda la plantilla de directores de escuelas y facultades, colocando a la cabeza como rector a un médico militar con grado de coronel: el doctor Arnulfo Treviño Garza.

El golpe bajo dado por el gobierno estatal, aunado a la destitución de todas las autoridades, revivió el activismo político, esta vez exacerbado por la intervención de las fuerzas policiacas que respaldaron la toma de decisiones del nuevo gobierno universitario.

Esta audaz pero inefectiva medida política se convirtió en el pretexto a la mano para una intervención directa del gobierno federal, específicamente del entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, que utilizó la agudización del conflicto para obligar a la renuncia del gobernador del estado y, a la vez, para imponer una nueva Ley Orgánica que tuvo por eje central la instauración de la Junta de Gobierno como entidad encargada de nombrar autoridades.

Tomado de la revista *Pantagruelica*, 24 de junio de 2011



EN EL PERIODO
COMPRENDIDO
ENTRE LOS AÑOS
DE 1968 Y 1971
TUVO LUGAR EL
PROCESO QUE
CONDUJO A UNO
DE LOS SUCESOS
CLAVE EN LA VIDA
DE LA UNIVERSIDAD
DE NUEVO LEÓN:
LA AUTONOMÍA
UNIVERSITARIA.
UN DERECHO QUE
SALVAGUARDA A LA
INSTITUCIÓN DE
INJERENCIAS EXTERNAS
EN EL CUMPLIMIENTO DE
SUS FINES EDUCATIVOS,
DE INVESTIGACIÓN Y
DIFUSIÓN DE LA
CULTURA, BAJO LOS
PRINCIPIOS DE LIBERTAD
DE CÁTEDRA,
AUTOGBIERNO Y
ADMINISTRACIÓN.





Alicia Montfort Rubín

RECONOCIDA MAESTRA DE PIANO QUE TRASPASÓ LAS FRONTERAS

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

Rodeada desde niña en un floreciente ambiente de arte y cultura, Alicia Montfort es una de las ejecutantes decanas del piano en Monterrey; junto a su hermano Héctor integró uno de los dúos de piano más reconocidos a nivel internacional. virtuosismo y disciplina que transmitió en las aulas de aquella Escuela de Música que contribuyó a convertir en Facultad.

Su abuelo médico llegó directamente de Alemania...

De Alemania, sí. Viajó con un órgano precioso porque era melómano de corazón; le gustaba el arte.

¿Y cómo se llamaba?

Luis Montfort;¹ alto, como de 1.80, rubio el pelo y rosa de la cara. Una persona preparadísima; hizo las mejores migas con el doctor Gonzalitos.

¿Alguna vez acudió él con el doctor José Eleuterio González para examinarse?

Sí, pero Gonzalitos le dijo: “No, doctor, nosotros no podemos examinarlo si usted viene de una de las mejores escuelas”; y le dice: “Pero yo no quiero alterar nada, yo quiero estar acorde a todas las cosas de aquí”. Él no quería atropellar a nadie

y así se hacía de buenas relaciones, no se cerraba puertas: todos estaban encantados. Él quiso ayudar y ayudó a todos. Él murió grande, está sepultado en el panteón de El Carmen.²

¿Con quién se casó él?

Con una señora de Apodaca, Margarita Díaz; ellos eran la familia Montfort Díaz, todos bajo un régimen muy germano.

¿Mucha disciplina?

Por ejemplo, si había un niño llorando y haciendo berrinche, le decía: “Levántese, niño”, y no con nalgadas, gritos ni patadas, sino hablando los hacía entender. Mi abuelo le decía a mamá: “Los niños tienen que aprender ahorita, porque si los padres no los ponemos en cintura...” —y mire cómo están ahorita. Pienso yo en el desorden que



El padre de la maestra Alicia: Guillermo Monfort, profesor de química y bioquímica en el Colegio Civil; como el apasionado melómano que fue, llegó a fundar una sociedad de conciertos. Derecha: su hermano Héctor, con quien logró una perfecta coordinación musical.

vivimos ahora: faltó una rienda pero bien fuerte en cada edad.

¿Quién fue su padre?

Guillermo Monfort Díaz³; se casó con Angelina Rubín.

¿Dónde se conocieron ellos?

Aquí en Monterrey, durante sus estudios. Luego fue a la Escuela Nacional de Medicina Homeopática donde se tituló.

¿Cuántos hermanos fueron?

Guillermo, Enrique, Jorge, que trabaja de doctor; Hugo y Héctor; cinco hermanos y tres hermanas: Emilia, que estudió para pianista; Carola, que fue la última que falleció, y yo. Todos con estudios de idiomas y todos con deseos de ir a Europa en la línea que habíamos elegido: si era la medicina, si era la cuestión artística. La idea era aprovechar los contactos que ellos nos daban.

Sus padres habían fundado una sociedad de conciertos...

Exactamente. La base de lo que posteriormente fue la Sociedad Artística del Tecnológico. Ellos hacían mucha música, música de cámara; mamá en el piano. Pronto se hicieron de un grupo de gente a la que les gustaba la música.⁴

Su padre también fue maestro en el Colegio Civil...

Sí. Papá daba clase de química y bioquímica. Platicaba de las cosas que les pudiera servir a otros; era muy abierto, por eso tenía muchas amistades y la casa se llenaba de gente.

¿Cómo era el ambiente en su casa?

Casi siempre tocaban al atardecer; estudiaron obras muy bonitas, todavía me acuerdo ahorita. Nosotros teníamos permiso de oír el ensayo, sentados en la alfombra, tranquilos, sin gritos, porque era el tiempo de ellos, de descanso de todo un día de trabajo: mamá en la casa y él en sus quehaceres. Cuando nos daba sueño, cada quien se iba a su cama a dormir, sin molestar; ellos venían a taparnos los pies.

¿A su casa llegaban artistas?

Venían pianistas muy importantes de los conciertos de México; papá les mandaba hacer canapés, los atendía y, aunque no eran los mejores amigos, los unía el arte: qué cosa tan bonita. Había cantidad de gente que quería venir a la casa sin conocer a papá ni a mamá, pero ellos trascendían tanto en México como en el extranjero.

Aquí eran los ensayos de los pianos, de los



Desde las primeras notas escuchadas a sus padres en la más tierna infancia, Alicia emprendió sus estudios musicales con una sólida base que, de la mano de grandes maestros, la condujo a lograr el aplomo y síntesis tan necesarios en la profesión.

coros, y todos los vecinos decían: “Oye, Alicia que abran todas las puertas: todos estamos oyendo el ensayo”. ¡Qué cosa tan linda, qué agasajo para nosotros en la noche! No te molestaba nada —no pasaban camiones.

¿A qué edad empezaron a estudiar música usted y su hermano Héctor?

Como a los seis años, pero ya habíamos oído todo. Héctor estaba en su cunita y mamá tocando; y luego, cuando dejaba de tocar, empezaba a llorar. “¿Qué quieres, niño, qué quieres?”, le decía mamá. “Más de esa, dame más de esa”, apenas empezaba a hablar. Entonces volvía a tocar mamá y él cantaba y cantaba como si estuviera acompañado de alguien, él sólo ahí en la cuna —su mundo era acá dentro, en su interior.

Ustedes fueron a la Academia de Música Beethoven...

Sí, del señor Daniel Zambrano, una persona muy dedicada a estas cosas; estuvo 10 años en Alemania, de ahí salimos nosotros. ¿Sabe dónde estaba? En el banco que está en Zaragoza y Morelos, todo el último piso era la academia; el salón grande que está redondo abría sus puertas y ahí se instalaba la orquesta. Allá íbamos,

estábamos chiquitos; Héctor tenía como seis años y quería estar ahí donde tocaban todo. “Yo quiero estar ahí”, decía. “Bueno, si quieres ir —le decía la maestra—, ¿dónde está tu método con todas las lecciones que te dejamos?”; “No lo traje”, dijo. “¿Por qué no lo trajiste?”; “Ya me las sé todas: tómalas, dime el número y yo te digo cuál



La crítica de México decía de Alicia y Héctor: “Esta es la pareja de artistas mexicanos que sale a escena con alegría y con la seguridad del triunfo en sus manos”, lo cual quedaba manifiesto en la lluvia de aplausos que solían arrancar donde se presentaran.

es”. Ella le indicaba y él la ejecutaba; después, él le pidió a su maestra que tocara la misma canción. Yo le dije: “¿Por qué le dices eso?”, y me dijo: “Porque quiero probar si ella también se la sabe”.⁵

¿Cuándo dieron ustedes su primer concierto?

En la academia, y no es por nada pero nos llevamos los aplausos. Nosotros ni nos acertábamos porque estaba el público. “¿Quieren que lo vuelva a tocar?”; “Sí, sí: otra”, decían. “Vamos a tocar otra”. Cortos, nada... Qué curioso, digo, porque ningún niño es así.

Cuando éramos chicos don José Vasconcelos dijo: “Apenas puedo creer que estos niños toquen con esta facilidad. Doctor, a estos niños hay que procurarlos”. “Claro que sí, pues ¿qué cree que estoy haciendo?”. Nos regaló dos tomos con las 32 sonatas de Beethoven que mandó traer de Europa con dedicatoria para nosotros.

Ya que crecimos más nos dieron una oportunidad muy buena y entonces nosotros hicimos un concierto ya en forma con la Orquesta Sinfónica de México.⁶ El programa era el Concierto para piano No. 5 Emperador de Beethoven, una maravilla de obra. “Vas a tocar con el maestro Carlos Chávez; te advertimos que es muy...”; “Bueno, vamos”, les dije.

¿Era muy exigente?

Ahora verá. Me dijo el maestro: “¿Usted es la que va a tocar?”; “Sí, maestro”. Me dijo: “Habrá nada más un ensayo, señorita Monfort”. “Con ése tengo”. Mi papá me dijo: “¿Por qué dijiste eso”. “Porque estoy segura”. Voy saliendo ya muy arreglada, con ese vestido... estaba chamacona y el teatro Florida estaba a reventar. [Al final] El señor [Chávez] vino y me besó la mano y me abrazó delante de todos; cositas así, muy lindas. Héctor también estaba encantadísimo; todavía Héctor y yo no conformábamos mucho los pianos, pero de oído te acompañaba, hacia la reducción de orquesta al piano.

¿Usted se entendía muy bien con su hermano Héctor?

Tomaba la idea de lo que quería el otro y la sintetizaba. La síntesis es muy difícil pero siendo una criatura había absorbido bastante y asimilado cómo papá y mamá concretizaban todas las cosas en la música. Él no tenía dificultad para nada; Héctor se graduó con facilidad con el título de

abogado, luego quería hablar latín... cositas de ésas que nos llenaron de gusto, y a papá y a mamá mucho más.

¿Se encaminaron a tocar a dúo piano?

Empezamos a tocar juntos porque papá y mamá veían el interés que teníamos. La especialidad la tomamos con unos maestros que conocimos en Estados Unidos, Silvio Scionti, un italiano, y su esposa Isabel, pero ella era norteamericana. Íbamos y nos encontrábamos con ellos en San Antonio, Texas... ¡Qué bonito ir a un hogar de atmósfera igual a la de nosotros! Luego venían acá y papá y mamá los agasajaban y mandaban traer un montón de cosas; y él decía: “Yo quiero hacer un plato italiano para ustedes hoy”; estaban ellos encantados.

Ya que nosotros terminamos los estudios nos fuimos a Europa; tenía papá muy buenas relaciones con mucha gente muy importante unida a la cuestión artística. Allá teníamos mucha gente conocida, los mejores maestros; estuvimos en Alemania, Francia, Inglaterra, Austria, Suiza. Ya

Cuando éramos chicos don José Vasconcelos dijo: “Apenas puedo creer que estos niños toquen con esta facilidad. Doctor, a estos niños hay que procurarlos”. “Claro que sí, ¿pues qué cree que estoy haciendo?”.

en el extranjero, para qué le cuento: con una base así te sientes aquí y en otras partes que pisas un terreno que conoces y te sientes encantado.

Tocamos en Alemania con Sergiu Celibidache⁷, un rumano que estaba en Francfort: impresionante, ese señor electrizaba a la gente cuando tocaba y hacía unas cosas con la orquesta que no se imagina, ¡qué capacidad de esta gente! Además de buenos ejecutantes, buenos maestros, que sabían qué querían: ver la capacidad de absorción de cada



En su sólida trayectoria artística que le permitió recorrer el mundo, Alicia Montfort conoció y estableció lazos de amistad con músicos de reconocimiento internacional. Aquí, actuando con el compositor y director de orquesta Carlos Chávez.



alumno para saber qué te faltaba, qué necesitabas y qué te daban: casi te estudiaban psicológicamente —eso, con el tiempo, te da aplomo.

Decía uno de los críticos de México: “Ésta es la pareja de artistas mexicanos que sale a escena con alegría y con la seguridad del triunfo en sus manos”, y luego lo demostrábamos. Cuando tocamos con Celibidache, me decían: “¿No te temblaba la mano al salir con un señorón de esos?”; les dije: “Pues mira, tú lo viste: salió bien”. Y no nada más eso: te toma la mano y te la besa, a Héctor lo abraza y el teatro se caía de aplausos. Para cuando tocas con un señor de esos y te besa la mano... quiere decir que las puedes aquí y en todas partes. El aplomo para esas cosas te las da el conocimiento: te lo da la síntesis que tú absorbiste.

¿A usted le tocó aplicar esto cuando fue maestra en la Facultad de Música?

Sí, apliqué lo aprendido; daba clases ahí en Mederos, salía a la una en punto. [Cuando una alumna decía] “Fíjese que tengo miedo de salir a tocar”; “¿Por qué?”; “Por si se me olvida”. “¿Entonces para qué estudiaste? Tú tranquila, todo mundo te está ayudando: el público no te va a hacer nada: está contento con oírte. Están tus

papás que quieren ver tus adelantos: pruébaselos”. Entonces salía muy contenta sabiendo que sí la hacía y por lo mismo se le quitaba el nervio.

La escolita de Música que estaba en 15 de Mayo la convertimos en Facultad: todo el plan de estudios europeo lo implantamos aquí. Nos dijeron: “No van a poder”; “Sí vamos a poder y van a ver qué fácil”. Se quedaron asombrados, les pareció divino; entonces se elevó a Facultad de Música.⁸

¿La Orquesta Sinfónica dependía de la Facultad?

Exactamente. Nosotros empezamos a traer cantidad de gente: violinistas, pianistas, cantantes, amigos nuestros que venían de Europa, que habíamos conocido allá: todos venían invitados por nosotros. Hasta el Quinteto de Alientos de Boston... era gente muy joven; llegaron aquí a platicar con todos, a darles consejos, hicieron amigos: estaban contentísimos.

¿Qué programas presentaron con la Orquesta?

En el año 1983 se conmemoró el Año Brahms en todo el mundo⁹, entonces nosotros dijimos: “No nos quedamos atrás”. Nos habíamos preparado con anticipación: se pusieron las cuatro sinfonías,



los cinco conciertos, el doble de violín y chelo, el de violín, los dos de piano –yo toqué el uno y un pianista austriaco, Joerg Demus, tocó el dos– los *Valses de amor* cantados en alemán y la cumbre de todo esto: el *Réquiem* alemán, la obra más grande que ha hecho un autor alemán, imagínese el significado, que lo compuso a la muerte de

su mamá. En la iglesia de Fátima hicimos el *Réquiem*: había 15 mil gentes y el rector Piñeyro no podía entrar por todos los coches apiñados: 15 cuadras alrededor estaban llenas. Yo mandé toda la programación de Brahms a la Sociedad de Críticos de México, todos eran amigos nuestros y nos conocían, publicaron: “Nada más en la Ciudad



de México y en Monterrey se celebró el Año Brahms como en el resto del mundo”. Imagínese cómo pusieron a Monterrey y a la Universidad. Nos mandaron especialmente felicitaciones de Alemania por ese festejo. La Universidad salió a flote en nombre de México: no de Monterrey, sino de todo México. Imagínese cómo estaba Piñeyro, era muy germanófilo, estaba fascinado; estaba que nos besaba las manos: “Éstas son obras de verdad para una Universidad”. Héctor, loco de gusto, y yo también: estaba muy agradecida de la Universidad.

¿Usted se casó con un universitario?

Yo me casé con un abogado de aquí de Monterrey, muy brillante: licenciado Servando J. Garza; era muy dedicado al estudio, había sido discípulo de papá.

¿Cuándo lo conoció?

Pues cuando tenía como 15 años de edad, en las fiestas de los chamacos aquí en Monterrey. Hizo un libro sobre los derechos de los mexicanos ante la exigencia de Hacienda¹⁰ y le dieron una medalla por un concurso de oratoria; yo tengo esa medalla, se la ganó en México. Fue a dar cátedra

a la Facultad de Leyes porque se hizo amigo de todos los grandes allá: fueron amigos de nosotros Nemesio García Naranjo, Cabrera. Él murió en un accidente y la Universidad se portó muy bien conmigo. Antes de llevarlo a sepultar quise hacerle un rezo, una oración, pero en la Facultad... como uno de los alumnos más brillantes: el primer doctorado de Leyes aquí en Monterrey.

Notas

¹ Nació en Marburgo, Alemania, el 30 de octubre de 1830.

² Falleció en 1907.

³ Nació en Apodaca en 1886.

⁴ La Asociación Musical Daniel SA, en la que participaban, entre otros, Virgilio Garza, padre e hijo; Eugenio y Roberto Garza Sada y el ingeniero Basave.

⁵ La maestra en la academia fue Aurora Ortiz Leyraud, entre 1928 y 1929.

⁶ El concierto fue el lunes 5 de octubre de 1942 dentro de la Temporada de la SAT.

⁷ Bajo su dirección estrenaron en México el *Concierto en do menor para dos pianos y orquesta* de Francis Poulenc.

⁸ La reestructuración fue aprobada por el Consejo Universitario el 14 de diciembre de 1984, siendo director Héctor Montfort Rubín.

⁹ El Año Brahms se festejó con motivo de los 150 años del natalicio del compositor alemán.

¹⁰ *Las garantías Constitucionales en el Derecho Tributario Mexicano*, Editorial Cultura, México: 1949.

Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL

El Centro, adscrito a la Secretaría de Extensión y Cultura, será el repositorio de la memoria documental y gráfica de la institución como parte integrante de su patrimonio histórico. Una de sus labores es la recopilación de variada documentación emanada de las escuelas y facultades, así como de los institutos, centros de investigación y en general de las dependencias que integran la UANL y den testimonio de las tareas sustantivas de la institución como son la docencia, la investigación, la difusión de la cultura y la promoción del deporte. Las piezas y/o unidades documentales que recibe este centro incluyen:

- **Folletos y pliegos impresos**
Libros, informes, folletos, publicaciones bibliohemerográficas y documentos
- **Materiales gráficos impresos**
Catálogos, invitaciones, programas de mano, pósters y carteles
- **Materiales audiovisuales**
Videograbaciones, películas y grabaciones sonoras
- **Recursos visuales en formatos físicos y virtuales**
Fotografías en papel, negativos en 35 mm, diapositivas y digitales conservadas en cualquier tipo de soporte



En sus funciones de promover y recuperar la memoria histórica, así como difundir el conocimiento amplio y crítico del pasado, edita el boletín mensual de divulgación histórica *Memoria Universitaria*.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Los materiales se reciben en la planta principal de la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías", Ave. Alfonso Reyes No. 4000 Nte., Col. Regina, C. P. 64290, Monterrey, N. L., México.
Tel.: (81) 8329-4265.

SUCEDIÓ EN JUNIO

1/junio/1960. El seguro de vida universitario entra en vigor para los maestros y empleados universitarios que han laborado por muchos años en la institución; en caso de fallecimiento, se entregará a los deudos una indemnización para solventar la pérdida y recompensar el tiempo de servicio.

3/junio/1989. “Aquí hay mucho dónde servir”, dice Eva Gonda de Garza Lagüera, presidenta de la Asociación Gilberto, a 25 estudiantes seleccionados de diversas carreras de la UANL: ayudarán en labores de servicio social a damnificados que desde hace ocho meses habitan el fraccionamiento San Gilberto, en Santa Catarina.

5/junio/1939. El Dr. Edward A. Kayo está de visita en Monterrey por la invitación del Dr. Jesús García Segura, director de la Facultad de Medicina de la UNL; ofrece conferencias, consultas y sesiones clínicas, entre ellas la del general de brigada Bonifacio Salinas Leal, candidato a gobernador. Además, realiza una operación delicada con resultados satisfactorios.

6/junio/1972. La Facultad de Ciencias Biológicas realiza la donación de una colección completa de especies marinas a las preparatorias de Linares, Montemorelos y Sabinas Hidalgo completando la colección de biología marina de estas escuelas. El rector de la UANL, Héctor Ulises Leal Flores, es informado por el biólogo Héctor González Aguirre que esto fue el resultado del viaje que los estudiantes de la Facultad de Biología realizaron al Golfo de México.

7/junio/1943. Inician los trabajos de la edificación que alojará a la Facultad de Ciencias Químicas. Las instalaciones contarán con laboratorios equipados para que los estudiantes continúen avanzando en la ciencia.

Apoyará preparatoria de Cadereyta

1973 INTEGRAN PATRONATO

11 DE JUNIO. Toma de protesta de los miembros del Patronato de la Preparatoria de Cadereyta por el secretario general de la Universidad, ingeniero Abelardo Perches Yturriaga, que lleva la representación del rector Lorenzo de Anda y Anda. El patronato queda integrado por el presidente, Alfonso Ligorio García; secretario, Arturo Garza Ríos, y como tesorero Jesús Garza Villarreal; además, Alfredo García Mendieta, Fernando Leal García y Margarito Cantú fungen como primero, segundo y tercer vocal, respectivamente. La reunión fue presidida por el alcalde de Cadereyta y estuvieron presentes Pedro Treviño, de Planeación Universitaria; Jesús Lozano Díaz, director de Personal, y Jesús Vázquez, de Extensión Universitaria.



Donativo al Instituto de Cardiología

1967 GESTO HUMANO DE LOS MINEROS

26 DE JUNIO. El doctor Enrique C. Livas entrega al presidente del Patronato del Instituto Universitario de Cardiología, don Luis Elizondo, un sobre con cheques por 253 mil pesos producto de donativos para la obra aportados en el mes por las cuatro secciones locales del Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares: los números 64, 66, 67 y 68. Es un gesto social y humanitario de los obreros, así como del Centro Bancario y el Club de Leones de Monterrey. A la fecha, el monto reunido asciende a tres y medio millones de pesos: un millón de éstos corresponde al Gobierno del Estado, 100 mil al Ayuntamiento de Monterrey y 25 mil al de Guadalupe.

BIBLIOGRAFÍA UNIVERSITARIA



El arte contemporáneo revisitado en Monterrey. Los mensajes del presente y del futuro llegan demasiado tarde

ROCÍO CÁRDENAS PACHECO
UANL, 2010

Una selección de escritos de la maestra en Artes publicados principalmente en *Vida Universitaria* con interés particular en artistas que han contribuido al lenguaje plástico de México o bien son representantes de las expresiones artísticas emergentes entre los que han tenido un papel relevante egresados de la Facultad de Artes Visuales como Daniel Lara, Adrián Procel, Jéssica López “La Negra”, Pilar de la Fuente y colectivos como tercerunquinto y marcelaygina.

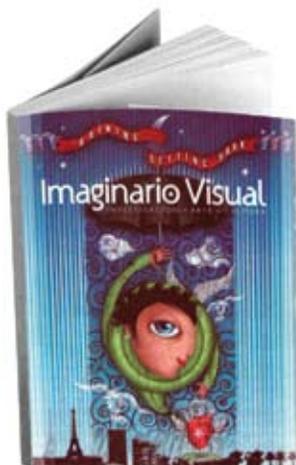
12.5x21.5 cm

Imaginario visual. Investigación, arte y cultura

FACULTAD DE ARTES VISUALES, 2011

Es una publicación del Centro de Investigación y Posgrado de la Facultad de Artes Visuales que pretende crear una sinergia propicia al flujo de ideas y reflexiones en torno a la cultura visual. Los artículos de su primer número emergen desde el trabajo académico de la Maestría en Artes.

27x21 cm



Gestiones, legislación y proyectos de la donación de un terreno federal para Ciudad Universitaria

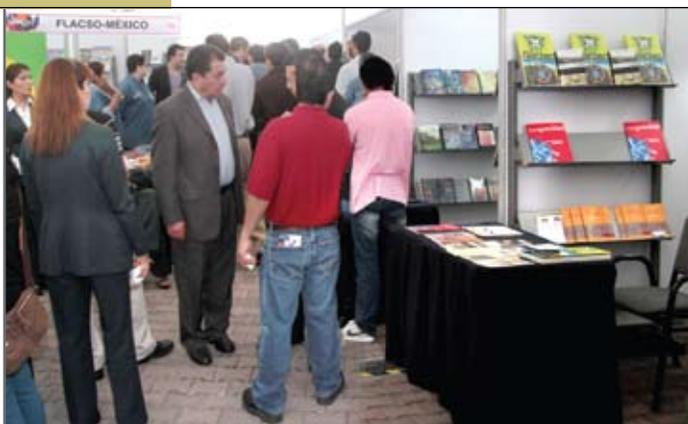
JOSÉ GUADALUPE LOZANO ALANÍS
UANL, 2008

El autor narra la senda sembrada de dilemas y decisiones que precedió a la creación del gran recinto de la Universidad, legitimado por una serie de decretos presidenciales que pusieron en movimiento tareas de gestión, medición, deslinde, toma de posesión, proyección y construcción. Incluye una relación de personas participantes en este proceso, desde autoridades federales y estatales hasta estudiantes universitarios de distintas dependencias.

21.5x22 cm

2011

Con la presencia de 35 instituciones de educación superior presentando su trabajo editorial se celebró la primera Feria Universitaria del Libro.



REALIZA UANL PRIMERA FERIA UNIVERSITARIA DEL LIBRO

Dentro del Festival Alfonsino 2011 se realizó la primera Feria Universitaria del Libro *UANLeer*, que reunió el trabajo editorial de 35 instituciones de educación superior tanto nacionales como extranjeras. La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) fue la invitada especial, quedando reconocida en persona de su secretario general ejecutivo, Rafael López Castañares, por las autoridades universitarias. Éste indicó que está asentándose un precedente que logrará afianzarse en los próximos años. “En esta feria se otorga al tema de la lectura y el quehacer editorial el sitio que realmente merece”, indicó en la ceremonia de apertura. “Nuestro festejo editorial –dijo el rector Jesús Ancer Rodríguez– tiene como propósito contribuir, no competir, para que el libro se mantenga vivo y vigente como el principal instrumento de conservación y divulgación del conocimiento”. Realizada en la Casa Universitaria del Libro, esta primera edición contempló hasta el 29 de mayo la presentación de 54 títulos, conferencias magistrales, mesas redondas, espectáculos musicales, la exposición pictórica *Alfabeto secreto* de Vicente Rojo, talleres infantiles y visitas escolares.

13 de mayo

HONRA A SUS VIEJOS MAESTROS

En la víspera del Día del Maestro, la UANL entregó en ceremonia solemne reconocimientos a 31 maestros con una trayectoria universitaria de 40, 45, 50 y 55 años de labor magisterial. El doctor Miguel García Cantú, con 55 años de labor docente y catedrático de la Facultad de Odontología, habló en representación de los maestros de la UANL. “Los maestros viejos no estamos en lugar de, sino por además de; somos un recurso y cuando existe la sinergia de los maestros viejos y los jóvenes maestros se logra una mejor preparación profesional”, refirió. Por 50 años fueron distinguidos con una escultura de la flama universitaria y un diploma Marco Antonio Leija Moreno, de la Facultad de Derecho y Criminología; Ernesto Bolaños Lozano, de la Facultad de Economía, y Román Garza Mercado, de la Facultad de Medicina. El rector Jesús Ancer Rodríguez dijo que “ellos han sido un motor de la función sustantiva de la institución, que es la enseñanza”.



11 de mayo



CREARÁN CENTRO DE AGRICULTURA PROTEGIDA

La firma de un convenio entre la UANL y la Fundación Produce Nuevo León AC permitirá la construcción del Centro de Agricultura Protegida en la Facultad de Agronomía con una inversión de 5.6 millones de pesos. A través de este espacio se contará con un laboratorio para el análisis de plantas, suelos, plagas y enfermedades como parte de

los trabajos de investigación que se realizan en el proyecto de invernaderos, además de continuar con el programa de formación de recursos humanos en posgrado y capacitación de productores. “Se ha demostrado que la industria protegida es el sector más dinámico en la economía agraria de Nuevo León”, dijo Antonio Manuel García, presidente de Produce.

17 de mayo



CELEBRA TEATRO UNIVERSITARIO 20 AÑOS DE DIFUSIÓN CULTURAL

Con la puesta en escena del tamaulipeco Medardo Treviño *En el centro del vientre*, y las actuaciones de Alberto Estrella y Cecilia Toussaint, el Teatro Universitario celebró sus 20 años de actividades. El protagonista encarnó a un viejo patriarca, poco a poco abandonado a la suerte del tiempo por sus hijos. Además de Estrella y Toussaint, participaron Daniel Berlanga y actores de la compañía Tequio, que dirige Treviño: Mónica Gómez, Larissa López, Rosy Balderas, Marco Beas y Juan Fernando Villagómez. La obra se presentó como parte del Festival Alfonsino 2011, en función única al final de la cual el rector Jesús Ancer Rodríguez develó una placa conmemorativa. “Hoy le damos al Teatro Universitario un valor histórico, pero en ese valor histórico reconocemos lo que la Universidad ha hecho en ese tiempo, que es la extensión y difusión de la cultura. Hemos cumplido en lo académico, educación, deporte, pero de manera muy importante en la cultura”, destacó. Como invitado especial estuvo el ex rector Gregorio Farías Longoria bajo cuyo impulso se construyó el teatro del que fue su primer director, Héctor Javier Mena.



Obituario

9 de mayo

Nicolás Duarte Ortega

Nació en Ciudad Anáhuac, Nuevo León, en 1944. Maestro normalista por la Escuela Normal Superior “Miguel F. Martínez”, participó en la constitución del Sindicato de Trabajadores de la Escuela Normal Superior (STENSE). Licenciado en Historia por la UANL, cursó la maestría en historia en la Universidad Iberoamericana. Ingresó al Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Filosofía y Letras donde se desempeñó como catedrático. En la misma fue secretario de Extensión y Difusión y director en el periodo 1997-2003. Entre otros trabajos fue autor de *Las técnicas y la producción de azúcar en el siglo XIX. El caso de San Nicolás Tolentino* (1981), *Problemas hidráulicos en Nuevo León en irrigación y agua potable* (1987), *La estatización del agua en Monterrey* (1988), además de artículos en el libro *Monterrey, una historia de progreso*. Organizador del Diplomado Monterrey 400: pasado y presente, complemento académico de los festejos, además de compilador del volumen del mismo nombre (1998). Falleció en la ciudad a la edad de 66 años de edad. Le sobreviven su esposa Nery Elizabeth Santana y sus hijas Nery Adalicia e Idelma Ileri Duarte Santana.



12 de abril

LOGRAN FELINOS HEXACAMPEONATO

Toluca.- En un día histórico para el deporte universitario, los Tigres se alzaron con el hexacampeonato al ganar la Universiada Nacional 2011 con sede en la Universidad Autónoma del Estado de México. Ahí lograron la máxima puntuación obtenida en estas justas con 2 mil 229; la mayor cantidad de preseas doradas ganadas por universidad

alguna con 36, y de medallas totales con 104. Integraron la delegación felina 305 deportistas, 52 entrenadores y 14 personas de apoyo médico y terapéutico. Los títulos consecutivos son: Mérida (2006), Monterrey (2007), Guadalajara (2008), Morelos (2009) y Chihuahua (2010). La mira está puesta en el heptacampeonato de Xalapa 2012.



GUIA DEL ESTUDIANTE

UNIVERSITARIO

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON



DEPARTAMENTO ESCOLAR Y DE ARCHIVO

La Guía del Estudiante Universitario, editada por el Departamento Escolar y de Archivo, daba la bienvenida a los alumnos de primer ingreso para el ciclo 1980-1981 con el fin de proporcionarle información que estaba obligada a conocer como sus antecedentes históricos, la ley orgánica, los reglamentos de inscripción, de exámenes, del servicio social, de tesis, de estudios superiores, entre otros, así como el directorio de escuelas y facultades.

